

sondeo para encontrar agua, opina René Aubard, subdirector de laboratorio del Museo de París, que no ha habido una sola ocasión en que tal varita haya dado buenos resultados; y Robert Brunschwig, ingeniero de minas, dice que en caso de duda sobre la localización de un sondeo, la consulta a un «brujo» ofrece menos garantías que dejar la solución al azar jugando a cara o cruz.

Maurice Gignoux, profesor de geología de la Universidad de Grenoble, confirma con sus experimentos que los famosos fenómenos producidos por las varitas mágicas y péndulos más o menos misteriosos, no han dado ningún resultado efectivo. Los pocos éxitos logrados se deben a simples coincidencias o a que ciertos «brujos» sacan conclusiones geológicas, según el aspecto e índole del terreno, utilizando las famosas varitas con el único propósito de engañar a los ingenuos. Si bien es verdad que algunos sistemas permiten a veces formarse una idea de las capas profundas subterráneas, para ello hay necesidad de aparatos costosos y de cálculos complicados que ignoran por completo los «brujos».

El profesor de la Universidad Católica de Lovaina Félix Kalsin, se ha interesado especialmente por la radioestesia; pero nada de lo que ha sabido ha podido comprobarse rigurosamente ni ha sido consignado con suficiente precisión. Algunos sabios se han dejado engañar con ma-